

# Francia quiere una nueva UE más proteccionista

Francia se ha propuesto modernizar Europa durante los seis meses que va a presidir la Unión Europea. O como mínimo sentar las bases para ese cambio sustancial. Así lo dio a entender el presidente francés, Nicolás Sarkozy, el día 1 de julio, cuando París asumió el liderazgo de la UE que le cedió Eslovenia, que le precedió en el primer semestre del año.



*José Manuel Durao Barroso y Nicolás Sarkozy*

▶ En sus primeras declaraciones como líder europeo, el jefe de Estado francés anunció su voluntad de asumir la defensa del continente frente al fenómeno de la mundialización. Se propone como meta que la presidencia francesa de la UE imponga un cambio sustancial al modelo sobre el que funciona Europa, en el sentido de que la prioridad sea "proteger a los ciudadanos" y no "inquietarles", como podría ser actualmente el caso, según explicó el inquilino del Elíseo en una larga entrevista concedida a la cadena pública de tele-

visión France 3. Una entrevista en la que en todas sus respuestas se esmeró en añadir una apostilla de contenido proteccionista.

Pero como pasa casi siempre en la UE, una cosa son las intenciones del país que asume la presidencia y otra, muy distinta, la realidad cotidiana. En este caso, Irlanda primero y Polonia después, se han encargado de amargarle el programa y los objetivos a Sarkozy, al rechazar el tratado de Lisboa.

Ante este asunto imprevisto, el jefe de Estado francés ha optado por seguir la doctrina adoptada en la última cumbre de Bruselas. Así, Sarkozy apuesta por continuar el proceso de ratificación del tratado. Al mismo tiempo, sin embargo, sostiene que ante esta situación no es posible que la UE siga adelante con sus promesas de nuevas ampliaciones. "Soy partidario de que entren los países balcánicos, pero Croacia no podrá ser miembro mientras la UE no se dote de instituciones más eficaces", dijo, en un claro mensaje a la República Checa, que duda si ratificar o no el tratado.

## EL PROBLEMA POLACO

Por otra parte, el presidente francés ha actuado con guante de seda, pero con puño de hierro ante el rechazo del presidente polaco Lech Kaczyński a ratificar el Tratado de Lisboa. Le ha recordado que es "una cuestión moral y de honestidad" asumir las consecuencias de haber firmado en su día el Tratado de Lisboa y cumplir los compromisos. Sarkozy está convencido de que Kaczyński acabará ratificando el texto.

El inquieto del Eliseo llevó a cabo estas declaraciones el mismo día en que se conocieron las declaraciones del mandatario polaco al diario Dziennik, donde afirmaba que Polonia no firmará el texto porque ya no "tiene sentido" tras la negativa irlandesa.

Nicolás Sarkozy no ha dudado en recordar que el Tratado que ahora se niega a ratificar Varsovia lo negociaron los Veintiséis con el propio presidente Kaczyński y su hermano gemelo, entonces primer ministro. "No fue cualquiera quien puso la firma de Polonia, fue el presidente, él mismo, quien en su momento hizo gala de valor y a quien además rendí homenaje por su sentido del compromiso y por cómo supo defender los intereses de los polacos". "No dudo ni por un momento de que cumplirá su compromiso", ha añadido el líder francés.

## UN PAÍS DIVIDIDO

En cualquier caso, el gesto del presidente Kaczyński ha dividido a Polonia. Ante la negativa presidencial, su primer ministro, el liberal Donald Tusk, ha asegurado que a su país le interesa firmar el Tratado pese al rechazo de Irlanda. "Estamos convencidos que la ratificación del Tratado es lo que más nos interesa. Es difícil aceptar una situación donde Polonia podría ponerse en la misma posición problemática de Irlanda", ha dicho Tusk en rueda de prensa en contraposición a lo defendido por el conservador Kaczyński. El presidente polaco dijo previamente que rechazará la firma del acuerdo por considerar que la situación actual es muy diferente a la de hace unos meses, cuando accedió a llegar a un compromiso sobre el tratado de Lisboa.



*Lech Kaczyński*

## COMPLICIDAD DE BRUSELAS

Personaje desigualmente apreciado en Bruselas, Nicolás Sarkozy va a contar en esta misión con la complicidad y el apoyo de las instituciones europeas y del resto de socios comunitarios, convencidos de que el papel mediador de Francia va a resultar fundamental en la resolución de la crisis. El presidente de la Comisión Europea, el portugués José Manuel Durao Barroso, no ha dudado en salir en ayuda de Sarkozy y elogiar el "coraje político" y el "lenguaje veraz" del jefe del Estado francés. En este sentido, el líder comunitario se ha ofrecido a prestarle todo su apoyo durante los seis meses que dure su periodo presidencial de la UE.

"Llega en un buen momento, porque Europa está necesitada de coraje político y de veracidad, y el presidente Sarkozy no carece de ninguno de ellos", ha declarado sin tapujos José Manuel Durao Barroso. El presidente de la Comisión Europea ya ha puesto a trabajar a sus técnicos del Ejecutivo comunitario para apoyar dos de las iniciativas planteadas por Sarkozy. Una referida a la puesta en marcha de un plan europeo para la lucha contra la enfermedad de Alzheimer, y otra acerca de un programa de becas para la movilidad de los jóvenes aprendices, a la manera del exitoso programa Erasmus para estudiantes.

## GOLPE DE TIMÓN

Pero el presidente francés no quiere limitarse a gestionar crisis e intentar salvar los muebles. Sarkozy aspira a vencer a sus socios de la necesidad de dar un golpe de timón en la UE. "Esto no va, no va en absoluto (...) Hay que cambiar profundamente nuestra manera de construir Europa. Los ciudadanos esperan que Europa les proteja de los riesgos de la mundialización. No hemos de tener miedo de la palabra protección, porque además hay asuntos que sólo se pueden resolver a nivel europeo o incluso a nivel mundial", dijo en la cadena pública de televisión France 3.



*Benita Ferrero Waldner, comisaria de Relaciones Exteriores*

Y es que pese al no irlandés y a la crisis económica, Francia no renuncia a dejar huella de su paso por la presidencia de la UE. Para ello, Sarkozy ha fijado una serie de temas estrella. Unos asuntos que van desde unificar las políticas en materia de inmigración de los 27 socios comunitarios hasta refundar las relaciones entre la UE y los países de

la orilla sur del Mediterráneo, pasando por la política de defensa, la protección a los agricultores y la lucha contra el cambio climático. De todos ellos, el proyecto de una Unión para el Mediterráneo es el más ambicioso de todos y la diplomacia francesa lo presenta como la continuación del llamado Proceso de Barcelona, nacido en 1995 y cuyo objetivo era crear una zona de libre mercado entre los dos grupos de países en el año 2010.

## COOPERACIÓN EUROMEDITERRÁNEA

Nicolás Sarkozy se apuntó el domingo 13 de julio, víspera de la fiesta nacional francesa, su primer gran éxito del semestre al frente de la UE. La primera reunión de jefes de Estado y de gobierno de los países comunitarios y de la orilla sur del Mediterráneo se cerró con la aprobación de seis grandes proyectos, que se impulsarán con el apoyo del sector privado.

Los más de 40 máximos responsables participantes en esta reunión que tuvo lugar en París, dieron luz verde a un plan de descontaminación del Mediterráneo, y otro sobre la instalación de plantas solares, y un tercero para construir una red de autopistas marítimas que conecten los principales puertos del sur del Mediterráneo. También se decidió poner en común los medios de protección civil para afrontar con más garantías de éxito y más celeridad las catástrofes naturales que puedan acontecer en la región, así como impulsar la creación de una Universidad del Mediterráneo. Finalmente, se aprobó la propuesta de fomentar iniciativas para el desarrollo de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas mediante el fomento de mecanismos crediticios.

La puesta en marcha de estos proyectos dependerá, sin embargo, de la financiación. Y ésta no será fácil. El Banco Europeo de Inversiones (BEI) ha calculado un presupuesto de entre 2.000 y 3.000 millones de euros sólo para el proyecto de descontaminación del Mediterráneo. Y la comisaria europea de Relaciones Exteriores, Benita Ferrero Waldner, advirtió de que todos los fondos regionales de la UE están comprometidos hasta 2010, y que sólo quedan por atribuir 525 millones de euros para el 2010-2013.

## PACTO PARA UNIFICAR POLÍTICAS MIGRATORIAS

La coordinación europea de la inmigración es otro de los temas clave para Sarkozy, hasta el punto de haber sido pionero en la creación de un ministerio dedicado en exclusiva a este asunto. Pero también es uno de los temas en que el inquilino del Eliseo encuentra más reticencias entre sus socios a la hora de imponer sus criterios, esencialmente restrictivos. Y es un asunto que amenaza con convertirse en uno de los principales temas de debate en las elecciones europeas de 2009.

Al final, se puede decir que la diplomacia francesa ha conseguido un primer éxito en este campo. La reunión de ministros de Interior que se celebró a primeros de julio en Cannes acabó con un principio de acuerdo de los Veintisiete en torno al plan francés para abordar el fenómeno migratorio. "El acuerdo ha sido unánime", dijo el ministro francés de Inmigración Brice Hortefeux, al final de la reunión, destacando el apoyo del gobierno español.

## APOYO ESPAÑOL

El pacto alcanzado en Cannes apuesta por atraer inmigrantes cualificados, extremar los controles fronterizos para evitar la llegada de ilegales y poner en marcha políticas de integración "con medidas específicas para favorecer el aprendizaje de la lengua". París espera ahora que los líderes europeos den su apoyo formal a este compromiso en la cumbre de octubre, lo que facilitará la aprobación de la directiva para sancionar a los empresarios que explotan a trabajadores ilegales y crear la tarjeta azul para los denominados inmigrantes de élite.

España defiende que se debe dar "un mensaje inequívoco" de que todos los que entren ilegalmente serán expulsados, algo que el Gobierno hace "todos los días". "No es la parte más agradable", dijo el ministro de Interior español, Alfredo Pérez Rubalcaba, en Cannes, pero así "se advierte a las mafias que esa no es la vía de entrada a la UE". El representante español precisó que el término "inmigración selectiva" "no significa sólo ingenieros", sino buscar trabajadores en función de la necesidad de cada mercado laboral y las "expectativas legítimas" del país de origen.

Al final, el pacto alcanzado en Cannes señala que el Estado deberá poner los medios para facilitar a los inmigrantes el aprendizaje de la lengua del país europeo en el que pretendan quedarse. Les exigirá que respeten las identidades y valores de la UE, como son los derechos humanos, la libertad de expresión, la igualdad entre hombres y mujeres y la obligación de escolarizar a los niños.

## FISCALIDAD ECOLÓGICA

La energía es uno de los pilares sobre los que el presidente francés quiere impulsar el proceso europeo. Sarkozy pretende articular un embrión de política energética común, que permita a la UE negociar como un bloque con los proveedores, y no dejarse arrastrar, como sucede ahora, por los trapicheos país por país que practican algunos de los principales suministradores, como es el caso de Rusia.

Sarkozy, que no dudo en reconocer ante las cámaras de televisión que "el paquete energía-medio ambiente es el más difícil de mi presidencia", es partidario de desarrollar una "fiscalidad ecológica" con un componente proteccionista. Acaricia la idea, por ejemplo, de imponer tasas especiales para los productos procedentes de países que no respeten los límites de las emisiones de dióxido de carbono. "Lo que prohibimos a nuestras empresas", dijo en France 3, "no se lo podemos permitir a quienes nos venden sus productos, porque penalizamos a los nuestros. La reciprocidad será la prioridad de mi presidencia". Quiere que Europa "imponga" al resto del mundo su modelo de protección medioambiental. "Esta es la Europa que protege al planeta y lucha contra el calentamiento global, y también la que protege a sus trabajadores de las deslocalizaciones".

Además, pretende imponer un acuerdo para reducir un 20% las emisiones de gases de efecto invernadero para el 2020. Un objetivo que lleva aparejado un pacto global con los grandes contaminadores del planeta como Estados Unidos y China, si no se quiere penalizar enormemente la eficacia y competitividad de las empresas europeas.

## AYUDAR A LA AGRICULTURA

La reforma de la política agrícola común (PAC), que su antecesor Jacques Chirac logró retrasar hasta el 2013, en su pugna con el ex primer ministro británico Tony Blair, vuelve a estar sobre la mesa. La subida del precio de la energía y de las materias primas, ha provocado episodios graves de desaprovisionamiento, especialmente en los países más pobres, y una inflación creciente en los más ricos. Hay una fuerte presión para liberalizar la agricultura, y la UE, a través de su comisario de Comercio, Peter Mandelson, así lo entiende en las conversaciones con la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Con el aumento de los precios agrícolas, muchos países no consideran necesario seguir ayudando el sector primario. Francia, en cambio, es partidaria de mantener un sector agrícola potente y bien subvencionado, pero reformando una PAC que, en opinión de Sarkozy, no responde a los desafíos de la seguridad alimentaria o la preservación del medioambiente. Muchos países de la UE no quieren ni hablar del tema porque temen perder sus subvenciones, como sería el caso de Polonia, pero también de España.



*Peter Mandelson, comisario de Comercio*

## EUROPEIZAR LA OTAN

Finalmente, Sarkozy quiere que Europa sea un interlocutor internacional en la gestión de crisis en cualquier escenario, que racionalice su industria militar y garantice la seguridad de sus ciudadanos, incluido el aprovisionamiento energético.

El presidente francés impulsa una estrategia doble. Por una parte, ha dado un giro radical a la política de defensa francesa al imponer el regreso al mando integrado de la OTAN, que el general Charles de Gaulle abandonó en 1966. Y por otra, propugna que la UE disponga de una fuerza de intervención de 60.000 hombres y que la defensa europea se articule en torno a la OTAN. Para ello sugiere que los Veintisiete discutan la aportación de tropas a esta iniciativa, así como las grandes inversiones a realizar, como los portaviones, que podrían ser cofinanciados y servir a varios países.

En el recién presentado Libro Blanco sobre la reforma de las fuerzas armadas francesas se plantea la idea de que París aportaría 30.000 de los 60.000 hombres de esta fuerza europea y de que el objetivo final de la política de defensa de la UE debería ser "la integración de la OTAN en Europa", es decir la europeización de la OTAN. Ambiciones políticas no le faltan a Nicolás Sarkozy; ahora sólo resta esperar a finales de año para contrastar realidades y fracasos.

**Walter Borka**